

BEGOÑA: EL MOVIMIENTO SE DEMUESTRA ANDANDO



descendiente y que haga las cosas de frente, y otra muy distinta es que vaya de agresiva o que sea muy ambiciosa". Pero que nadie espere encontrar en el disco pistas sobre cómo es de verdad Begoña, porque no las hay. "El disco refleja cómo se ha hecho, no a mí". Al trabajar sin ideas preconcebidas, su álbum parece un ente con vida propia que se ha ido desarrollando a su manera. "No sabía cómo iba a sonar pero, evidentemente, si suena a tecno-pop es porque los instrumentos que usas determinan el sonido que va tener tu música. Y la sonoridad de cada uno de los colaboradores en el disco también está muy presente. En ningún momento me preocupaba si unas canciones iban a quedar bien con otras; este disco no está pensado desde la coherencia, sino desde el gusto". Y está cantado en un inglés muy particular, *made in Begoña*, con expresiones especiales y un acento totalmente naturalizado. "Me sale como me sale", dice entre risas, sin ninguna necesidad de justificarse. Y cuenta que algunas de las letras son fruto de la escritura automática, lo cual también explicaría la ausencia de lógica que transmiten. El principal ejemplo de este modo de composición es el single *Let's Play Hippies*, cuyo estribillo no tiene desperdicio: "Let's play hippies tonight / or better let's be lesbians tonight / 'Cos it's free / It's all over!". "La compuse desde la desconexión total. Estaba superbloqueada; en Amsterdam; así que decidí irme a un

BEGOÑA SE DEDICA AL ARTE ("QUE SOLO DA PARA SER POBRE", ASEGURA). UN CONCEPTO MUY AMPLIO QUE LE HA PERMITIDO VIAJAR MUCHO (DE BILBAO A AMSTERDAM, PASANDO POR PARIS Y NUEVA YORK) Y CONCRETAR PROYECTOS BIEN DISTINTOS, FORMALIZADOS MEDIANTE LENGUAJES Y PROPUESTAS DE LO MAS VARIADO. SU ULTIMA AVENTURA: UN DISCO. LA PROXIMA: DISEÑAR LAS CAMISETAS QUE VENDERÁ EN SU PAGINA WEB (TAMBIEN CREADA POR ELLA). Y ES QUE NO HAY QUIEN FRENE SUS IMPULSOS CREATIVOS. ENTREVISTA: IVAN SALCEDO

Begoña entiende el trabajo de un modo distinto a la mayoría. Para ella trabajar es montar su web, protagonizar performances, diseñar camisetas, hacer música... Empezó a interesarse por esta última disciplina hace tres años, cuando vivía en Amsterdam. "Recibí una propuesta de Consonni, unos productores de Bilbao que proponen acciones artísticas en espacios que no son los tradicionales, como una galería, y que me daban libertad para crear lo que quisiera. Como no tengo una línea reconocida en mi carrera y me gusta abrirme a cualquier posibilidad, decidí que sería interesante explotar mi faceta musical, y a ellos les pareció bien. No me gustan los objetivos prefijados, y no tenía ni idea de que llegaría hasta aquí". "Hasta aquí" quiere decir hasta el lanzamiento de su primer disco, *We Only Move When Something Changes*, un trabajo en que se ha rodeado de un número importante de colaboradores, dando la impresión de que tiene muchos amigos muy inteligentes. "Bueno, a algunos los he ido conociendo por el camino", aclara entre orgullosa y cauta. "Es que ha sido un proceso largo. El primer año la productividad fue casi nula, apenas hice cuatro melodías de Caslotone que compuse en casa, en Amsterdam. Según fui haciendo contactos el proyecto fue tomando cuerpo. Cuando me fui a Nueva York conocí a Jennifer [Blauvelt, ex Bikini Kills]. Luego me puse en contacto con Maxence [Cyrin, productor francés], con Javi Pez, Javier García... A José Luis/Madelman es de los que más conocía". La aventura creativa le ha servido para vivir envuelta en una sensación constante de sorpresa. "Cantar en sí es muy complejo, y componer también. Lo más gratificante es descubrir que puedes hacerlo todo a tu manera. Es cuestión de tomar decisiones constantemente: decidir si quieres resultar más *fake* o más natural, decidir a qué compañías les mandas la maqueta... Como no tenía ni idea de cómo se saca un disco, mis ideas eran de lo más naïf en ese sentido, pero así tuve libertad para formatear el proyecto a mi medida".

Begoña alucina con los prejuicios que se está encontrando por varios frentes. "Me han preguntado que si voy a dar una imagen agresiva, que si quiero ser una estrella del pop. Si fuese un chico no me preguntarían esas cosas. Una cosa es que no me guste ser con-

coffee shop y comprar marihuana para fumármela en casa y ver qué me salía después. No recuerdo bien qué pasó, tengo un recuerdo confuso, porque yo, que no fumo mucho, me ventilé un porro sola, empecé a escribir y me fui a la cama. A la mañana siguiente comprobé que habían salido unas cosas rarísimas. En aquel momento iba detrás de una chica, y vi que una parte de la letra tenía que ver con eso. Me puse con el Caslotone a cantar lo que tenía escrito y así salió la canción": Que, al final, tiene un punto de reivindicación que Begoña no niega: "Siempre te acaba saliendo la vena ideológica por algún sitio. Apetece dar caña".

■ El álbum *We Only Move When Something Changes* de Begoña está editado por SUBTERFUGE.